

Algo sobre mi pintura concreta

En plena contradicción con el proceso de conocer el mundo que nos rodea - el cual se ejercita con el paso de lo abstracto hacia lo concreto - el arte de la pintura se congeló, desde las cavernas a la actualidad, al margen de una realidad con verdad. Es decir, en una categoría de permanente abstraccionismo.

Es indudable que este hecho impulsó históricamente su desarrollo hacia la superación de esa anomalía.

El paso de lo abstracto a lo concreto me demandó una árdua labor orientada a suplantarlo el método compositivo tradicional y reemplazarlo con un nuevo sistema, en este caso, esencialmente estructural. Quiere decir, rescatar dicho arte del denominado "mundo aparte" e insertarlo en el espacio real del contexto humano.

El producto de la labor creadora opera así, sin mediaciones, como función transformadora de la conciencia del destinatario y de su medio social.

Se trata de una autonomía y de una hegemonía comprometida, en la cual se impone la forma que le es propia a la pintura. Una forma que jamás logró dicho arte, el cual recurrió siempre a características morfológicas que no le pertenecían.

Raúl Lozza